



*Política & tiempo.*  
*Hombres e ideas que marcaron*  
*el pensamiento político.*  
 Pablo Da Silveira  
 Taurus, Buenos Aires, 2000, 318 págs.

La aparición de una obra de filosofía política escrita por un pensador uruguayo, constituye, sin duda, una grata novedad para nuestro mundo académico, en el que no abunda este género de publicaciones. El autor es un joven doctor en Filosofía por la Universidad de Lovaina, que se desempeña en nuestro medio como Profesor en la Universidad Católica del Uruguay y en la Universidad de Montevideo.

Como él mismo expresa en el "Prólogo", su propósito es "mostrar cómo las ideas de las que nos servimos para actuar o pensar políticamente son el resultado de un proceso de acumulación que se prolonga desde hace dos milenios y medio" (p. 9). Ello condiciona —en parte— la selección de los autores, ya que busca justamente aquellos en los que, con mayor evidencia, puedan encontrarse conceptos que todavía hoy alimentan nuestro pensamiento y acción políticos. El libro se estructura en tres partes: I. Los antiguos; II. Los modernos; III. Los contemporáneos. En cada una se estudian tres autores relevan-

tes del período considerado. En la selección propuesta llama la atención la ausencia total de los pensadores medievales, que desarrollaron nociones tan importantes sobre la legitimidad del poder político y de su ejercicio, o la de bien común. Pensando en el objetivo que se propone el autor, de rescatar ideas políticas aún actuales, podría haber incluido a Francisco de Vitoria, cuyas ideas sobre el derecho de gentes son de una sorprendente vigencia, o a John Locke, cuyo pensamiento es el fundamento de la democracia liberal que rige a la mayoría de las sociedades "occidentales". Entre los contemporáneos, lamenté la ausencia de una pensadora tan profunda y sugerente como Hannah Arendt. Pero, como el mismo Da Silveira reconoce, es inevitable que en el proceso de selección queden fuera escritores valiosos.

Aunque la obra tiene un hilo conductor, cada capítulo es unitario y puede leerse por separado. El estilo es sencillo, claro y muy ameno, lo que invita a continuar la lectura hasta el final. Pensado para un público amplio, está despojado de los aparatos críticos frecuentes en obras técnicas; sin embargo, el autor incluye, al final de cada capítulo, una exhaustiva bibliografía comentada, que resulta de gran utilidad al especialista, además de revelar un estudio muy profundo de cada uno de los pensadores elegidos.

Da Silveira considera la política como un "intento de organizar la convivencia sobre principios y normas que todos podamos reconocer como legítimos" (p. 307) y, con esta idea central, se lanza a la búsqueda de los diferentes modos en que se pensó estructurar esa convivencia. Así, reivindica a los sofistas por haber entrevisto que para convivir políticamente, es necesario legitimar las decisiones mediante argumentos racionales, pero condena a Platón, en quien ve un remoto antecesor de posturas totalitarias. Reconoce en Aristóteles el desarrollo de lo que llama la "razón política", que no es otra cosa que la prudencia aplicada a los asuntos públicos; muestra cómo Maquiavelo buscó organizar la convivencia partiendo de la realidad de la existencia de ciudadanos imperfectos; estudia las soluciones que aportan los contemporáneos Rawls o Habermas, preocupados por el *modus vivendi* en las sociedades pluralistas y compartimentadas de hoy.

En síntesis, una obra valiosa, que puede ser leída, disfrutada y discutida por un amplio espectro de público, desde estudiantes, hasta políticos e intelectuales. ☺

Bárbara Díaz